

El Señor llama a Samuel



Referencia bíblica: [1 Samuel 3](#)

Énfasis o Tema sugerido:

Escucha las palabras del Señor.

Versículo para memorizar: “Tu palabra es una lámpara que guía mis pasos; luz que alumbra mi camino.”
[Salmo 119:105](#), PDT

Resumen de la historia:

Mientras el joven Samuel dormía, el Señor lo llamó por su nombre. Sin reconocer la voz, Samuel corrió hacia el anciano Elí, pensando erróneamente que era él lo había llamado. Cuando la voz continuó llamando a Samuel, Elí le dijo que escuchara con atención, ya que la voz debía ser la del Señor. El Señor habló a Samuel y le dijo que los hijos de Elí no serían los nuevos sacerdotes de Israel. Samuel lo sería. Samuel sirvió al Señor durante toda su vida como sacerdote, juez y profeta.

Material de trasfondo:

Samuel apareció al final del período de los jueces y fue el último juez de Israel.

[Haz clic aquí para obtener la visión general del El libro de los Jueces: El panorama general.](#)

La Biblia no menciona cuántos años tenía Samuel cuando recibió el llamado registrado en esta lección, pero el historiador judío Josefo dice que tenía doce años. [1 Samuel 2:26](#) describe el crecimiento físico, espiritual y social de Samuel: “Crecía en el favor del Señor y de los hombres.” Mil años después, esta misma frase se usó para describir a Jesús ([Lucas 2:52](#)).

Dios no había hablado directamente a nadie durante muchos años. En otros momentos de la historia, Dios solía dar mensajes a Sus profetas a través de visiones. Pero en el tiempo en que Samuel creció, no había tales mensajes.

Elí ya era anciano y tenía problemas de vista, por lo que necesitaba que Samuel estuviera cerca para ayudarlo. Elí y Samuel se habían ido a dormir, pero la lámpara en el templo, que se limpiaba y llenaba de aceite cada noche ([Éxodo 30:7-8](#)), aún no se había apagado.

Samuel nunca había tenido un contacto directo con el Señor. Esto es lo que significa el versículo 7: “Samuel todavía no conocía al Señor.” Samuel había aprendido sobre el Señor de Elí y sus padres, pero nunca había escuchado la voz de Dios. Cuando Dios llamó a Samuel, él pensó que era la voz de Elí. Al principio, Elí no entendió lo que estaba pasando. Después de tres llamados, Elí se dio cuenta de que Dios estaba llamando a Samuel. Le dijo a Samuel que respondiera a Dios la próxima vez que escuchara el llamado.

Samuel no vio nada, pero el Señor estaba allí, como lo había estado cada vez que lo llamó. Le dijo a Samuel que los hombres de la familia de Elí no serían sacerdotes por mucho más tiempo porque los hijos de Elí eran despreciables ([1 Samuel 3:11-14](#)). Puedes leer más acerca de esto en [1 Samuel 2:12-17](#), [27-33](#).

Fue una gran carga para un niño tan joven. Samuel debía temer que Elí le preguntara sobre el encuentro. Pero Elí le dijo a Samuel que le contara absolutamente todo lo que el Señor había dicho.

Seguramente Elí no estaba sorprendido del todo por lo que el Señor le dijo a Samuel. Antes, un “hombre de Dios” había venido a Elí y le había dicho que el Señor le había revelado que los hijos de Elí no serían los próximos sacerdotes después de él. Debido a su desobediencia, la casa de Elí caería ([1 Samuel 2:27-36](#)). En 1 Samuel capítulo 4 se describe cómo los hijos de Elí y Elí mismo murieron el mismo día.

A medida que Samuel crecía, fue más reconocido en todo Israel. Samuel fue el último juez de Israel. A través de él, el país se unificó más. “De Dan a Beerseba” ([1 Samuel 3:20](#)) se refiere a dos ciudades ubicadas en los extremos norte y sur de Israel. Esta frase se convirtió en un modismo que significaba “todo Israel.”

El ministerio de Samuel fue largo y productivo. Fue un juez itinerante que viajaba desde Betel a Guilgal, Mizpa y Ramá para juzgar. Ungió a dos reyes (Saúl y David), aunque no vivió para ver a David coronado. Toda su vida estuvo dedicada a hacer la obra del Señor. Samuel sirvió en un tiempo de transición para Israel. Fue el último juez en el tiempo de los jueces, un Sumo Sacerdote y un profeta en el tiempo de los reyes. Fue el único hombre que desempeñó los tres roles (juez, sumo sacerdote y profeta).

Para aprender más sobre Samuel, consulta Dios responde la oración de Ana y Samuel se convierte en ayudante en el Tabernáculo.

Cómo introducir la historia:

Recoge varios objetos que puedan usarse para hacer ruido (reloj despertador, batidora, martillo y clavos, papel arrugado, silbato, etc.). Siéntate detrás de una partición o de alguna manera oculta los objetos mientras produces el sonido. También podrías bostezar o aplaudir. Deja que los niños adivinen qué sonidos. Habla sobre cómo sería escuchar uno de estos sonidos mientras duermen. ¿Los despertaría? ¿Les daría miedo?

“En la historia de hoy, vamos a aprender sobre una vez en que Samuel escuchó algo durante la noche. Era una voz.”

La historia:

Samuel amaba a Dios y le encantaba ayudar a Elí, el Sumo Sacerdote, en el Tabernáculo del Señor. Elí era anciano y casi ciego, por lo que Samuel solía quedarse cerca de él por si necesitaba algo. Samuel se estaba convirtiendo en un joven muy bueno. El pueblo de Israel notaba cómo Samuel siempre intentaba hacer y decir lo correcto. Elí estaba muy orgulloso de Samuel.

Ofni y Finés eran los hijos de Elí. Normalmente, cuando un Sumo Sacerdote muere, su hijo es el próximo Sumo Sacerdote. Eso significaría que Ofni o Finés sería el siguiente Sumo Sacerdotes después de Elí.

Había un gran problema. El pueblo de Israel no quería a Ofni ni a Finés. Eran malos. A veces, robaban cosas. No amaban al Señor ni lo obedecían. No serían buenos Sumos Sacerdotes.

Una noche, Samuel estaba acostado en el Tabernáculo. De repente, Samuel escuchó una voz que lo llamaba por su nombre. Rápidamente se levantó y corrió a la habitación de Elí.

Samuel despertó a Elí y le dijo: -Aquí estoy, Elí, me llamaste.

-Yo no te llamé, Samuel, vuelve a acostarte, – respondió Elí. Samuel regresó y se acostó de nuevo.

Un poco más tarde, escuchó la voz otra vez: – ¡Samuel! – dijo la voz.

Samuel se levantó y corrió nuevamente hacia Elí. -Aquí estoy, Elí, me llamaste. – Otra vez, Elí lo envió de vuelta.

Samuel escuchó la voz una vez más. – ¿Qué está pasando aquí? – pensó Samuel. Una vez más, corrió hacia la cama de Elí.

Esta vez, Elí comenzó a entender que algo especial estaba ocurriendo. Esa no era cualquier voz; debía ser la voz del Señor.

-Samuel, – dijo Elí, -vuelve y acuéstate. Cuando escuches la voz otra vez, di: ‘Habla, Señor, que tu siervo escucha.’

Samuel regresó y se acostó. De nuevo, la voz llamó su nombre: – ¡Samuel, Samuel!

Esta vez, Samuel respondió: -Habla, que tu siervo escucha.

Ahora, el Señor comenzó a hablar con Samuel. Le dijo que los hijos de Elí no serían los próximos Sumos Sacerdotes. Eran demasiado malvados y no amaban al Señor.

Samuel se acostó nuevamente hasta la mañana, cuando llegó el momento de abrir el Tabernáculo. Samuel no quería decirle a Elí lo que el Señor había dicho. Sabía que Elí se sentiría mal. Pero Elí le dijo a Samuel que le contara todo lo que el Señor había dicho, sin omitir nada.

Elí estaba muy triste, pero sabía que Samuel estaba diciendo la verdad.

Después de esa primera noche, el Señor vino y habló con Samuel a menudo. Samuel siempre escuchaba con atención cuando el Señor le hablaba. A medida que Samuel crecía, aprendía más y más sobre lo que el Señor quería que hiciera. Samuel les dijo a muchas personas cómo amar y obedecer a Dios. El pueblo de Israel siempre escuchaba a Samuel porque sus palabras eran sabias y venían del Señor.

Después de la muerte de Elí, Samuel se convirtió en Sumo Sacerdote, Juez y Profeta. Fue el único hombre en ser los tres. Samuel sirvió al Señor toda su vida y llegó a ser un anciano muy sabio, pero nunca dejó de amar al Señor.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

<https://www.imagenesbiblicasgratis.org/ilustraciones/samuel-listens>

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Quién pensó Samuel que lo llamaba durante la noche?
(Elí)
- ¿Quién realmente llamó a Samuel?
(El Señor)

- ¿Qué le dijo el Señor a Samuel?
(Que la familia de Elí sería castigada porque los hijos de Elí eran malvados.)
- ¿Quién fue el siguiente Sumo Sacerdote después de Elí?
(Samuel)
- ¿Cuáles fueron los tres trabajos que Samuel hizo para el Señor?(Samuel fue Juez, Sumo Sacerdote y Profeta.)

Reflexión:

- ¿Qué te causa curiosidad en esta historia?
- ¿Qué pregunta le harías a Dios sobre esta historia?
- ¿Por qué crees que Dios quiso hablar con Samuel? ¿Por qué decidió usar Su voz para hablar con él?
- ¿Cómo crees que se sintió Samuel cuando se dio cuenta de que Dios estaba hablándole?
- ¿Cómo crees que se sintió Elí al escuchar el mensaje de Dios sobre su familia a través de Samuel?
- ¿Cómo te sentirías si despertaras y escucharas a Dios hablándote?
- ¿Alguna vez has escuchado la voz de Dios o has sentido que Dios te habla?
- ¿Conoces a alguien que haya escuchado la voz de Dios o que haya sentido que Dios le habló?
- ¿Cuáles son otras formas en las que podemos escuchar a Dios?
(Ejemplo: a través de la Biblia, la creación, el Espíritu Santo, canciones e himnos de adoración, sueños de Dios, un sermón, etc.)
- ¿Qué puedes hacer para escuchar lo que Dios quiere decirte? (Ejemplo: orar y escuchar a Dios, leer la Biblia, pedir a Dios que te envíe sueños, cantar y adorar a Dios, pedir al Espíritu Santo que te ayude a escuchar a Dios, etc.)

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de Canciones en este sitio web.](#)

- [Alabamos a Dios](#)
- Libros del Antiguo Testamento
- [Lee la Biblia y ora cada día](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Usa esta sencilla *Rueda de repaso de los jueces* para explicar el ciclo de los jueces.
- Una manera divertida de presentar esta historia es que los niños lleguen en pijama. Todos pueden fingir estar dormido como lo estaba Samuel y luego ser despertados por la voz de Dios.
- Para enfatizar la idea de escuchar, haz diferentes sonidos y deja que los niños adivinen qué son. Ejemplos: tambor, sonajero, monedas tintineando, pasando páginas de un libro, barajando cartas o arrugando envoltorios de caramelos.
- También podrías usar un smartphone o computadora para reproducir sonidos pregrabados. Busca una aplicación gratuita o efectos de sonido cotidianos en línea.
- Revisa datos básicos sobre la Biblia (66 libros; 2 Testamentos: Antiguo con 39 libros y Nuevo con 27 libros etc.).
- Repaso de los nombres de los libros del Antiguo Testamento.
- Que los niños practiquen el usar “la espada” de la Palabra de Dios: Llama una referencia bíblica y el primer niño que la encuentre y lea gana la ronda.
- Lleva un alimento o barra de chocolate y colócalo frente a los niños junto con una Biblia. Habla sobre cómo simplemente mirar el dulce no es suficiente; hay que tomarlo y comerlo para disfrutarlo. De manera similar, llevar una Biblia o mirarla no es suficiente; debemos leerla para recibir sus beneficios. Lee algunas Escrituras previamente seleccionadas. Después, permite que los niños disfruten el dulce.
- Otras Escrituras para discusión: [Salmo 119:105](#); [Juan 17:17](#); [Colosenses 3:16](#); [2 Timoteo 2:15](#); [Hebreos 4:12](#); [Santiago 1:22](#).



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Modelo en miniatura de la historia: Crea un modelo en miniatura de la historia. Si enseñas durante varias semanas, añade al modelo para formar una colección que repase las historias. Por ejemplo, la *Caja de Samuel* podría contener: Dibujo de mamá y bebé, artículos de bebé, cosas de costura, manto pequeño, fotos o modelo del Tabernáculo, imagen de un niño durmiendo, almohada y manta, etc.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [The Lord Speaks to Samuel](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/08/09